

RESUMEN Y COMENTARIO DE LA “SEMANA CIENTÍFICA”. TAREA 4

I SEMANA CIENTÍFICA I.B. STA. EULALIA.

EXPERIENCIAS REALIZADAS. MÉRIDA, 1984/1985

Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura

El comienzo de una semana compuesta por numerosas actividades lúdicas e interesantes, fue muy agradecida por la mayoría de los alumnos de dicho centro de I.B. Sta. Eulalia, Mérida (Badajoz). Todo esto anterior es debido al gran auge que se le daba (y se le da actualmente, pero en menor medida) a una enseñanza tradicional basada en un libro de texto y en los oídos abiertos de los alumnos hacia la teoría impartida expositivamente por el mismo profesor. Los profesores saben que los alumnos quieren prácticas en las aulas y no una mera exposición teórica por parte de estos. Lamentablemente, estos anteriores piensan en lo más fácil para ellos, tal y como es, leer y dar dos páginas diarias de un libro de texto.

Dicha semana estuvo compuesta por determinadas prácticas científicas y tecnológicas donde la mayoría de los alumnos que las realizaron, tardarán en olvidar. Para que estas tuvieran lugar, se necesitaba la presencia de una amplia plantilla docente (con los conocimientos correctos sobre el tema a tratar, así como, un dominio de conocimientos didácticos sobre estos), así como, un amplio presupuesto para poder ejecutar cada una de ellas.

Aunque parezca algo sorprendente y no relacionado con la enseñanza tradicional del siglo pasado, se logró una gran participación del alumnado debido a un estímulo previo que llegó a una alfabetización científica tanto para los alumnos como profesores inexpertos en temas científicos.

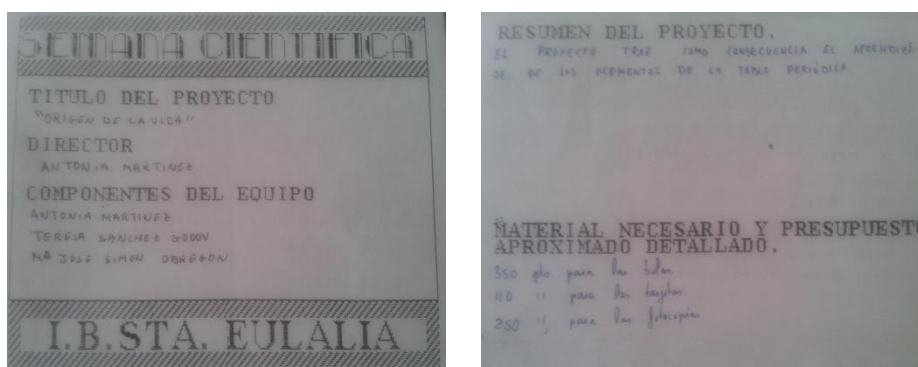
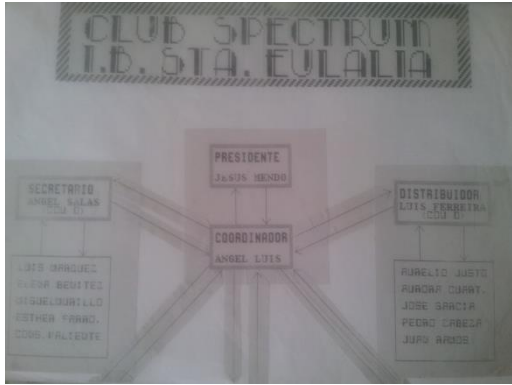


Figura 1. Ficha de cada grupo participante en la “Semana Científica”

Bajo mi punto de vista, resulta interesante que en dicha época, donde la enseñanza tradicional invadía todas las esquinas de cualquier centro educativo, se llevara a cabo una semana totalmente completa de actividades científicas y tecnológicas (maquetas, experiencias en laboratorio, juegos de ordenador, excursiones...), las cuáles



favorecieron un consecuente aprendizaje más comprensivo y constructivo que no lo consigue una enseñanza tradicional, es decir, la utilizada en dicha época y que, desgraciadamente, se sigue con su uso en la mayoría de las aulas españolas e internacionales.

Se puede observar que los mismos profesores se vieron implicados en la realización de dichas actividades, haciéndoles ver que hay una enseñanza mejor, más amena y motivadora que la metodología tradicional. Por ello, es muy importante favorecer y motivar a los profesores en la realización de dichas prácticas que, aunque sean muy costosas al proponerlas y abarquen mucho tiempo para ellos, todos los resultados obtenidos en un mes compuesto por numerosas actividades, llegará a un conocimiento perdurable e inolvidable por todas aquellas mismas personas que las ejecuten. Sin embargo, si los profesores que piensan que en ese mismo mes se puede dar mucho más temario sin ser necesaria la presencia de actividades científicas en el aula, llegarán a un conocimiento memorístico por parte de todos sus alumnos, con un consecuente olvido en un corto periodo de tiempo

Finalmente, tengo que destacar que no me esperaba que, en una época en la que yo no había nacido aún, existieran ese tipo de prácticas cuando nunca he tenido la oportunidad de realizarlas ni en mi etapa de Primaria ni en la de Secundaria. Algunos profesores con rechazo al uso de un método constructivista, podrán pensar que la ejecución de dichas actividades será una pérdida de tiempo. Sin embargo, gracias a estas, los alumnos que las lleven a cabo fomentarán un aprendizaje constructivo y correcto en su propia estructura mental, favoreciendo una conexión con sus conocimientos previos, todo esto debido a la existencia de una causa con su correspondiente consecuencia.

